LA TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN EN RUSIA: ORÍGENES, EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS

JULIA OBOLENSKAYA

Universidad Lomonósov de Moscú

Estamos acostumbrados a los nuevos términos y nos parece que desde siempre designaron a las ciencias respectivas, olvidando que en algún momento alguien fue quien bautizó con un nuevo nombre a una disciplina científica anónima o recién nacida. Así pues, vamos a conocer a los "padres" que dieron nombre a la teoría de la traducción que aquí nos reúne.

Con esta conferencia intento reconstruir los primeros pasos de la traductología dados en mi país, para analizar los conceptos, enfoques, métodos y tendencias actuales de nuestras escuelas traductológicas, descubriendo en el pasado la base de la teoría moderna y las perspectivas de su desarrollo. Pues decía Ortega: "Hay que recoger el *humus* histórico, la tradición: hay que reconstruir el pasado para afianzar el futuro".

Antes de entrar en este vasto y complejo tema, juzgamos oportuno decir que esta exposición, dadas sus limitaciones de espacio y tiempo, no hace más que ofrecer un resumen más bien superficial; es una introducción a un tema y una problemática dignos de un examen detenido. Celebraría, por tanto, que suscitara el interés merecido. Haré una sola observación: como les presento a Uds. el resumen de casi setenta años de esta actividad, la conferencia inevitablemente contendrá muchos títulos, fechas y nombres —algunos de ellos ya se hicieron famosos, otros se desconocen—, o sea, datos difíciles de asimilar, pero sin mencionar dichas referencias y las ideas nacidas en las escuelas rusas sería imposible valorar su papel en el desarrollo de la traductología universal.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

La teoría de la traducción, como nueva disciplina surgida en la URSS de la experiencia de la traducción literaria de finales de los años diez y comienzos de los veinte de este siglo, se ha convertido hoy en día en objeto de estudio de más de una docena de disciplinas, tanto en el ámbito de las ciencias naturales como en el de las humanidades, tales como la Fisiología y Psicología, la Ciencia de la Información, la Lógica matemática, la Filosofía, la Sociología, la Culturología, la Historia de la Literatura y del Arte, etc. La traducción se estudia en todas las ramas de la Lingüística moderna y entre las primeras están ahora la Psicolingüística, la Sociolingüística, la Semántica, la Semiótica, la Linguo-Estilística, la Teoría del texto, etc.

Así pues, la historia de esa ciencia relativamente joven empieza en los años veinte de nuestro siglo en Rusia y, hablando sobre los orígenes de su concepto teórico, tenemos que mencionar a Máximo Gorki, no sólo porque sus numerosas declaraciones y opiniones forman un cierto sistema de ideas sobre la traducción, sino también y sobre todo por su labor práctica y organizadora, que tuvo como resultado la fundación de la editorial Literatura Universal en 1918. Los proyectos de esa editorial eran, a nuestro parecer, fantásticos: editar las obras maestras de la literatura mundial en 1.500 tomos en serie básica y 2.500 en serie popular; una empresa grandiosa si recordamos que se trataba de un país en ruinas, hambriento, desgarrado por la guerra civil y la intervención. Más importante aún fue la idea de Gorki de crear, dentro de la editorial, un centro teórico-práctico de la traducción, que reunió a los mejores traductores, filólogos y literatos. Se crearon los "estudios" de formación profesional para traductores, se organizaron seminarios de traducción de prosa y poesía. Fue en este centro donde, en 1918, el famoso poeta, traductor y filólogo soviético Korney Chukovski leyó su conferencia "Los principios de la traducción literaria", en la que generalizó los resultados de su labor sobre las traducciones de Dickens. Un año más tarde se publicó un libro en el que tres autores —el filólogo Bátiushkov, el poeta Gumilióv y Chukovski— formularon, todavía en términos rudimentarios, las nuevas bases teóricas; se trataba, entre otros, de los criterios históricamente mutables de la traducción, y del carácter relativo de las exigencias hacia ella.

Aunque surgió como teoría en el año 1918, no pasó a denominarse "Teoría de la traducción" hasta diez años más tarde, con la publicación del libro del joven filólogo Finkel *La teoría y la práctica de la traducción*.

Naturalmente sería incorrecto, o, cuando menos, ingenuo, fijar la fecha del nacimiento de la nueva ciencia a partir de la aparición del término que la denominaba. Es bien sabido que la cultura de cada nación conserva numerosos intentos de generalizar las experiencias traductoras, porque la historia de

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

las traducciones siempre está estrechamente ligada a la historia de la literatura nacional, de la que forma parte específica. La mayoría de las opiniones sobre qué es la traducción y cómo hay que traducir, que nos llegaron de tiempos remotos, se referían a los problemas de la traducción literaria. Algunas de estas opiniones siguen conservando su valor y actualidad. También las opiniones, notas y declaraciones de los grandes escritores y pensadores rusos influyeron mucho en la actividad de aquel centro científico, creado por Gorki, el cual, poco tiempo después, se convirtió en un laboratorio creativo. Gorki planteó la tarea de sus publicaciones partiendo de la metodología vanguardista: "darles a conocer a los lectores el nacimiento y desarrollo de las escuelas literarias, de la técnica de la prosa y de la poesía". Gorki formuló también el criterio principal de la calidad de la traducción: "la necesidad de re-crear el estilo del autor, el colorido nacional de la obra, basándose en los conocimientos profundos de la misma obra, la personalidad del autor y la historia de la literatura nacional".

Desde finales de los años veinte hasta los años treinta la maestría de los traductores rusos alcanza cimas antes desconocidas: se dedican a la traducción famosos poetas, escritores y literatos como Tyniánov, Marshak, Ajmátova y Tsvetáieva. En aquellos años se rechaza para siempre el concepto de "intraducibilidad" y adquiere mayor importancia el método complejo de plantear y resolver los problemas en cuestión, así como la combinación de los aspectos lingüísticos y literarios sin oponerlos o dividirlos. Los nuevos enfoques se reflejaron en el libro de Fiódorov y Chukovski *El arte de traducir*, publicado en 1930. En 1941, los mismos autores ampliaron y completaron ese libro y editaron dos más, que ya se hicieron clásicos en la traductología universal, siendo traducidos a varios idiomas: *El arte elevado*, de Chukovski, y *En torno a la traducción literaria*, de Fiódorov.

Sin embargo, reducir los enfoques y los éxitos conseguidos por la teoría de la traducción en los años treinta y cuarenta a la generalización de los resultados de la práctica traslatoria sería simplificar demasiado, pues, como decía Leonardo da Vinci: *"La teoria è il capitano e la pratica sono i soldati"*. El lanzamiento impetuoso en el desarrollo de las concepciones teóricas fue preparado por las nuevas ideas nacidas y elaboradas en las escuelas rusas de teoría poética y las de lingüística en las dos primeras décadas del siglo. De máximo relieve fue el papel de tres centros científicos:

— El *Círculo lingüístico de Moscú*, dirigido desde 1915 a 1919 por Roman Jakobson; después, su centro se trasladó a Praga, y, por esto, el nacimiento del análisis estructural y funcional se atribuye incorrectamente a la Escuela de Praga, aunque en realidad, allí desarrollaban sus ideas los moscovitas Trubetskóy, Jakobson y Kartsevski.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

— La *Escuela lingüística de Petersburgo* reunió a los alumnos del famoso filólogo ruso Boudouin de Courtenay y desarrollaban el método funcional y pragmático de los estudios del idioma; se adelantó a las ideas de la *Escuela lingüística de Praga*. De máxima importancia para la teoría de la traducción eran las ideas de la "tecnología lingüística" de Scherba, lingüista ruso; de aquí surgió la idea del experimento lingüístico, para convertirse después en la "creación de modelos" *(modelling)*. De igual importancia fue la división de dos tipos de unidades —las de la lengua y las del habla— como unidades funcionales, propuestas por esta escuela. Boudouin de Courtenay, mucho antes que Ferdinand de Saussure, planteó la necesidad de división de la lengua y el habla. Esta misma escuela, en los años cuarenta y cincuenta ejerció mucha influencia en la del famoso lingüista ruso Víctor Vinográdov, el creador de la "teoría del estilo (de estilos)", según la cual "la palabra es el centro y al mismo tiempo la unidad del sistema lingüístico"; estudia el texto en toda su complejidad, como acción recíproca de la lengua y el habla. Sus ideas supusieron una gran aportación tanto en la lingüística general y comparada, como en la poética y la estilística. Cabe destacar que sus métodos de análisis de la estructura del texto y los estudios heurísticos abarcaron el proceso literario en general.

— Mención aparte en este terreno merece la famosa *Asociación de Estudios de la Lengua Poética (OPOYAS)*, sede del formalismo ruso, donde desarrollaban sus estudios Shklovski, Jakobson, Eichenbaum y Tyniánov, buscando futuros enfoques y métodos de análisis textual. Estas escuelas pusieron los cimientos para la semiótica del idioma y de la literatura. Hay que señalar también que la teoría del texto surgida en la segunda mitad del siglo XX, en el cruce de textología, poética, pragmática, retórica, semiótica y hermenéutica, en realidad está basada en los principios elaborados por las escuelas mencionadas y las ideas del lingüista ruso independiente Propp.

Así pues, el mismo desarrollo de la Lingüística en las primeras décadas del siglo preparó el terreno para la aparición de la Lingüística de la traducción. Fue la época en que los lingüistas centraron su atención en los problemas de la descripción simultánea de los idiomas modernos. Entonces todos los teóricos reconocieron la concepción binaria del signo, y los lingüistas empezaron a estudiar con detalle el plano del contenido, elaborando la teoría de la estructura semántica y la de los campos semánticos, etc. A su vez, los resultados del análisis profundo del proceso de la traducción y sus regularidades favorecieron enormemente la resolución de varios problemas de lingüística general y comparada. La teoría comunicativa de la lengua ayudó a descubrir los recursos expresivos de distintos idiomas y, asimismo, a distinguir dos planos de contenido, de mensaje lingüístico: el cognoscitivo y el

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

lingüístico. De allí surgieron, poco después, la Filosofía de la lengua y la Psicolingüística. Conviene observar que la Psicolingüística nació en Rusia mucho antes de que ese término y la teoría fueran expuestos en 1954 en el libro del estadounidense Osgood y otros autores, pues, a principios de los años treinta, el psicólogo ruso Vygótski planteó las bases de esta ciencia, denominada posteriormente por su alumno Luria como "Neurolingüística", idéntica en su objeto y problemática a la Psicolingüística.

Las nuevas ideas y criterios se reflejaron enseguida en la teoría de la traducción. Pongo como ejemplo la definición del concepto "adecuación" propuesta por Smirnov en la *Enciclopedia literaria* de 1934:

> Consideramos adecuada aquella traducción en la que están transmitidos todos los propósitos del autor —tanto intencionados como inconscientes— en el sentido del influjo artístico y emotivo producido en el lector, aquélla en la que se conservan, cuando es posible, por medio de equivalentes exactos o sustituciones satisfactorias, todos los recursos empleados por el autor para crear las imágenes, el colorido, el ritmo, etc., considerando los últimos tan sólo como medio para causar la misma impresión general, para lo que siempre hay que sacrificar algo.

Smirnov, rechazando el concepto de fidelidad en traducción por no corresponder a las nuevas exigencias, describe aquí los factores de la adecuación, incluyendo también los factores subjetivos (psicológicos) y el resultado final de los propósitos del autor los define como "influjo emotivo en el lector"; son los criterios planteados en los estudios traductológicos de los últimos años, por ejemplo, por la escuela checa y canadiense. Muy importante es el pasaje, donde se dice que el traspaso de los recursos artísticos no es el fin ni el objetivo de la traducción, sino que ambos están subordinados a la tarea principal: "conseguir la misma impresión general que en el texto original". Asimismo, se hace hincapié en el papel de cada elemento en el sistema global de la obra artística. En esta definición de los años treinta, los principios del análisis funcional-estructural se compaginan con métodos psicolingüísticos hasta hoy poco estudiados.

No se trata de insistir en la autoría de los científicos rusos en disciplinas atribuidas a escuelas de otros países. La cuestión es que las nuevas concepciones, métodos e ideas desarrolladas en Rusia a partir de los años veinte son de por sí una gran herencia, casi desconocida tanto en el extranjero como en su propio país, y, al mismo tiempo, testimonio de un auténtico "Siglo de Oro" de las humanidades en Rusia. El "Siglo de Oro" fue desgraciadamente arrasado por la época de Stalin, cuando la mayoría de las escuelas lingüísticas consideradas como antimarxistas fueron totalmente destruidas y sus líderes aniquilados o expulsados del país.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

La teoría de la traducción sobrevivió, recurriendo a veces a un camuflaje muy especial: los primeros capítulos, o los primeros párrafos de las obras, eran dedicados a las opiniones e ideas sobre la traducción de Marx, Engels y Lenin, al tiempo que se planteaba la gran utilidad de la teoría de la traducción en una sociedad nueva.

La actividad traslatoria, interrumpida por la II Guerra Mundial, se retoma en los años cincuenta en su volumen anterior, y pronto adquiere mayor envergadura: aparecen decenas de libros y de artículos donde los problemas de la traducción se interpretan desde distintos puntos de vista. Por aquel entonces destacan no sólo las escuelas tradicionales (rusa y ucraniana), sino también los jóvenes investigadores de Bielorrusia (Kopánev), Georgia (Gachechiladze), Armenia (Mkrtchan) y Lituania. Se preparan manuales de traducción para los centros de enseñanza superior, se editan revistas y libros sobre el tema, y se presentan tesis doctorales.

Debido a la envergadura de los estudios dedicados a todo tipo de traducción —oral y escrita, en todas sus modalidades: literaria, científica, informativa, etc.—, sobresalió con más claridad el carácter peculiar de la traducción literaria en su esencia creativa. En este contexto surgió a principios de los años cincuenta una polémica vehemente sobre los métodos de la traductología, basándose en la Lingüística o en la Poética, es decir, en la Teoría de la literatura. Al iniciar la polémica, los partidarios de los métodos literarios, haciendo hincapié en el carácter creador de la tarea del traductor, ponían en duda la concepción lingüística de la traducción, cuyo objetivo es revelar y definir las regularidades de la lengua en las correlaciones de cualquier original y su traducción, y también analizar las peculiaridades de cada tipo de traducción —incluida la traducción literaria— por métodos comparados. Refiriéndose a las obras literarias, ponían en duda el concepto de las llamadas "correspondencias regulares" entre la lengua original y la terminal, propuesto por el lingüista soviético Retzker en 1950. Los "literatos" propusieron el concepto de "traducción realista", que no reproducía el texto original, sino "la realidad que fue reflejada en el original" (la idea de Iván Káshkin) o "la realidad que representaba el mismo original" (la idea de Gachicheladze). Este principio permitió la coexistencia de conceptos tales como la "traducción romántica" y la "traducción clasicista" empleados no como categorías históricas, sino tipológicas, es decir, cada uno de estos tipos de traducción era posible para cualquier época. Asimismo, el concepto de "realidad" sustituía al concepto de "adecuación" —el valor completo de la traducción— haciendo confusos los criterios principales de su valoración. Además, los "literatos" admitían como unidad mínima de la traducción la obra literaria entera, lo que hacía imposible resolver la mayoría de los problemas de la

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

teoría y práctica de la traducción, aunque, en cierto sentido, los "literatos" intuyeron concepciones actuales sobre el texto, tales como la unidad de la traducción.

Es bien sabido que los primeros estudios importantes de los aspectos lingüísticos de la traducción, los emprendieron los filólogos rusos.

En 1950 Yákov Retzker publica el artículo "Sobre las correspondencias regulares en la traducción al idioma materno", en el que expone su convicción de que la misma elección de una u otra variante realizada por el traductor, muy a menudo, no es espontánea, sino definida por la correlación de las unidades de los idiomas partícipes en el proceso de traducción. Retzker denominó a estas variantes "correspondencias léxicas regulares" y, partiendo de ese concepto, creó más tarde su teoría lingüística de la traducción y una clasificación de las correspondencias léxicas que comprende tres categorías:

1. la de las "correspondencias equivalentes", divididas en completas, parciales, relativas y absolutas o constantes (son absolutas, p. ej., las referidas a los sistemas terminológicos cerrados: términos de familiaridad, calendarios, etc.);

2. la de las "correspondencias variantes" y "correspondencias contextuales" (cuando a una palabra del idioma original le pueden corresponder varias en la terminal), las contextuales pueden ser usuales u ocasionales;

3. aquélla en la que entran todos los tipos de transformaciones traslatorias.

Según podemos comprobar, sólo el primer grupo de los equivalentes constantes —registrados en los diccionarios— se refiere al ámbito de la lengua. Las otras dos categorías las atribuye Retzker al lenguaje. Mención aparte merece su idea sobre la necesidad de métodos comparatísticos, analizando las traducciones para revelar las regularidades lingüísticas del proceso de traducción. Más tarde, en su libro dedicado al mismo tema, plantea por primera vez el problema de la traducción del llamado "léxico sin equivalentes", empleando el término *realia* —promovido por Sóbolev en 1952— para nombrar las palabras que representan los fenómenos de la cultura material de cada nación y no tienen equivalentes en la cultura y lengua receptoras, como "balalaika", "mantilla", "taita", "güisqui", etc.

Tras comprender que las dificultades del proceso de traducción están determinadas por diferencias en las estructuras y el funcionamiento de las lenguas partícipes en este proceso, cambiaron, en los años cincuenta, las exigencias hacia la precisión de la traducción. Ya era imposible restringir la fidelidad de la traducción a la semejanza del influjo producido en el lector del original y el de la traducción. La traducción tenía que asegurar la trans-

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

misión de toda la información, representándola en todos sus detalles, hasta los significados de palabras aisladas, para ser idéntica al original.

La formación profesional masificada de los traductores descubrió la deficiencia de la fórmula tradicional: "Para traducir es necesario el conocimiento de los dos idiomas y del objeto del habla". Resultó, pues, que los factores mencionados en la fórmula no aseguraban una traducción válida. Hacía falta no sólo dominar dos idiomas, sino también dominarlos como un traductor, es decir, saber compaginar el conocimiento de las dos lenguas con las reglas y condiciones del traspaso de las unidades de una lengua a las de otra. La teoría de la traducción tenía que definir estas reglas y condiciones y encontrar los medios adecuados para conseguir semejante bilingüismo traslatorio.

En 1953 aparece la *Introducción a la teoría de la traducción* de Andrei Fiódorov, filólogo que sigue siendo la figura central de la traductología en Rusia; es autor de doce libros y más de cien artículos dedicados al gran espectro de los problemas de la traductología y la filología en general. En el libro mencionado proclama la necesidad y posibilidad de crear una Teoría lingüística de la traducción. Fue una réplica en la polémica con los partidarios del método literario; este libro presentaba un brillante estudio filológico incluyendo muchos aspectos de la Poética. Era un estudio realmente vanguardista y encarnaba tanto los principios de la Lingüística comparada como los métodos funcionales para estudiar lenguas y estilos.

Fiódorov propone elevar la Teoría general de la traducción al rango de una disciplina científica que estudiara los fenómenos lingüísticos representados en todo tipo de traducción; al mismo tiempo destaca tanto el carácter específico de cada tipo para elaborar las características de cualquier combinación de lenguas, como también trata de la teoría parcial, que describe las correspondencias y regularidades objetivas en las correlaciones de cualquier par de idiomas. Fiódorov considera necesario el análisis de las peculiaridades de la traducción de textos que representan diferentes estilos y distintos tipos funcionales. Su clasificación del material traslatorio según el tipo de texto basada en el principio funcional nos parece, incluso hoy en día, más concluyente que las clasificaciones posteriores de Katharina Reiß, Otto Kade y G. Mounin. El principio funcional también se fundamenta en la clasificación de Reiß, que resulta bastante contradictoria al ignorar las peculiaridades tipológicas y estilísticas de los textos. El criterio principal de la traducción como resultado de la actividad comunicativa —o discursiva— comprende las particularidades estilísticas, específicas para el texto dado en el sistema del idioma original, y exige las correspondencias funcionales y no formales en el idioma terminal.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

El principio funcional-estilístico formulado por Fiódorov se basa en cierto modo en la teoría de los tipos discursivos de Mijaíl Bajtín, que, como sabemos, adelantó en sus estudios la futura Sociolingüística y la Lingüística del texto.

Fiódorov describe tres grupos de textos:

1. textos de carácter informativo: documentales, científicos, etc., es decir, orientados a la transmisión de información;

2. textos de carácter propagandístico o publicitario: discursos, ensayos críticos, reseñas, publicidad, etc.;

3. textos literarios.

Cada uno de estos grupos tiende a un determinado estilo discursivo —o variedad estilística—, donde predominan distintos medios léxicos, gramaticales y sintácticos, según su objetivo principal: información o impacto en el lector u oyente. Sólo en los textos del tercer grupo se emplean todos los recursos de la lengua, todos los tipos de estilos discursivos. En este libro, Fiódorov argumentó además su clasificación de las variantes traslatorias: correspondencias léxicas, gramaticales y estilísticas.

Muy importante fue el capítulo dedicado a los criterios de la calidad de la traducción, donde se formuló el concepto de "traducción adecuada", oponiéndolo al de traducción fiel o "realista":

> Traducción adecuada significa la transmisión exhaustiva del contenido semántico del original en la más completa correspondencia funcional-estilística con él.

Este libro de Fiódorov supuso un paso muy importante en el desarrollo de la Lingüística comparada hacia la Linguo-Estilística. Es de valor transcendental su definición de la Teoría general de la traducción, que, al ser aplicable a cualquier combinación de idiomas, puede revelar tanto los principios de correlación entre todos los factores del proceso de la comunicación bilingüe como los problemas universales de la actividad traductora. Fiódorov hace hincapié en que la resolución de una tarea tan global es posible si se recurre a datos correspondientes a diferentes ciencias, valorados desde el punto de vista del carácter específico de la actividad traslatoria.

Este libro de Fiódorov inició una época de "recetas" y "reglas" que debía seguir el traductor y abrió una nueva etapa de estudios de correlaciones lingüísticas y discursivas entre las unidades de dos lenguas. Así empezó la "Lingüística de la traducción", cuyo objeto es presentar datos objetivos para su posterior generalización. Asimismo, la Teoría de la traducción formuló su objetivo: la descripción de los hechos traslatorios reales, con lo que adquirió un carácter descriptivo en vez de prescriptivo.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

Me permito hacer la observación de que el primer libro dedicado a los aspectos lingüísticos de la traducción apareció en el extranjero, en 1958: *La estilística comparada del francés y el inglés*, de Vinay y Darbelnet.

Es bien sabida la valiosa aportación de la Ciencia de la información y de la Traducción automática a la Teoría de la traducción. En la URSS, el primer experimento de este tipo de traducción fue realizado en 1954 —en los Estados Unidos, a finales de los años cuarenta—; estudios posteriores aparecen en el libro de Revzin y Rosenzweig: *Elementos de traducción general y automática*, de 1964. El libro reveló la importancia del método deductivo en la traductología, considerando el proceso de la traducción como transformación del texto del idioma original al texto del idioma terminal. Los autores distinguen dos componentes en esta transformación: la "traducción propiamente dicha", cuando se realiza el traspaso directo de las unidades de una lengua a las de otra, y la "interpretación", cuando el traductor revela primero qué realidad está detrás de las unidades lingüísticas del original y describe después esta realidad con los medios del idioma al que se traduce. Aunque la oposición de estos componentes de transformación fue muy criticada, la misma idea del procedimiento traslatorio haciendo referencia a la realidad, por aquel entonces incomprendida, poco tiempo después fue integrada en el modelo situacional de la traducción.

La Traducción automática inició una nueva época en la traductología, cuando planteó como método principal de estudio la creación de modelos. Desde entonces la esencia del proceso de traducción —y sus regularidades generales— se convirtió en el objeto de la traductología que estudiaba la traducción como acto de comunicación bilingüe, incluyendo la actividad discursiva de todos sus participantes desde el momento de la generación del texto por el autor hasta el de su comprensión por el destinatario.

Los años setenta fueron los más fructíferos para la Teoría de la traducción. La manera compleja de abordar los problemas de la traducción y la unión de distintos métodos de estudio permitieron tomar en consideración factores objetivos y subjetivos, aspectos lingüísticos y extralingüísticos. El nuevo modo de valorar la adecuación de la traducción y la aportación de los estudios interdisciplinares permitieron revelar las peculiaridades del funcionamiento de los sistemas lingüísticos en el proceso de la traducción. En su pequeño artículo "Sobre la complejidad común a las disciplinas traductológicas", Vánnikov formuló los principios generales de la sistematización de los aspectos de la teoría de la traducción, definiendo los conceptos de la teoría general y específica —con respecto a los tipos de la actividad traductora— y los de la teoría parcial de la traducción.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

A principios de 1973 aparece *El relato de la traducción* de Vilén Komissárov, quien después desarrolló y amplió su teoría en otro libro: *La lingüística de la traducción*. En él se formularon los principios del análisis lingüístico de la traducción; el autor planteó el problema de la equivalencia, reconociendo dos tipos: la "equivalencia potencial" —es decir, la máxima— del contenido de los textos y "la equivalencia traductora" —o afinidad semántica real— entre el original y la traducción, que se consigue en el proceso de traducción. Asimismo, el autor formula su teoría de los niveles de equivalencia, que son cinco, desde el primer nivel o superior —cuando se conserva la parte del contenido del original representando el objeto de la comunicación— hasta el quinto o inferior —nivel de los signos verbales, esto es, palabras—, siempre con la prioridad del objeto del mensaje ante otros formantes semánticos.

En este libro plantea Komissárov el empleo de modelos de traducción como medio de descripción del proceso de traducción, elaborando modelos lingüísticos, semánticos, situacionales y transformacionales; además, denomina los conceptos pragmáticos y la "norma" de la traducción, considerando la norma como "conjunto de exigencias requeridas por la calidad de la traducción". El autor formula su concepción de la adecuación:

> Es una traducción que garantiza la realización de los objetivos pragmáticos del acto comunicativo en el máximo nivel posible de equivalencia, sin violar las normas o el uso del idioma materno cumpliendo con los requerimientos estilísticos de los textos del mismo tipo que corresponden a la reconocida norma convencional de la traducción.

En el mismo año de 1973, otro lingüista soviético, Schweitzer, publicó el libro *Traducción y lingüística*, en el que se emplean los métodos de la gramática y semántica generativas y los del análisis componencial. El autor, por vez primera, propuso la división en transformaciones gramaticales y situacionales y la paráfrasis léxico-semántica. La obra contiene un diccionario —el primero en su género— de términos traductológicos.

Siguiendo su teoría, en 1974 describe Retzker, en su nuevo libro *Teoría de la traducción y práctica traductora*, los tipos de transformaciones léxicas y gramaticales y presta la máxima atención a los problemas del traspaso del mensaje expresivo y modal del original.

Desarrollando la concepción de Roman Jakobson, León Barjudárov en su estudio *Lengua y traducción*, de 1974, analiza los diferentes tipos del significado de las unidades lingüísticas: referenciales, pragmáticos, intralingüísticos y gramaticales.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

En los estudios traductológicos de los años sesenta está marcada la división de la Lingüística de la traducción en una parte teórica —descriptiva—, que analiza la traducción como medio de comunicación interlingüística, y una parte normativa —prescriptiva o didáctica—, donde se formulan recomendaciones prácticas con el fin de perfeccionar la calidad de la traducción y elaborar los métodos y criterios de su valoración.

Mucha importancia adquirió también la Crítica de las traducciones: se trataba de estudios de traductores famosos —filólogos en su mayoría—, quienes, generalizando sus propias experiencias traductoras, llegan a conclusiones relevantes, que tenían importancia tanto teórica como práctica, considerando su labor como re-creación de la obra original; entre ellos destacan los libros de Káshkin, Morózov y Liubímov —el brillante traductor de Cervantes. Destacable, entre otros, es también el libro de Benedict Vinográdov dedicado a los problemas léxicos de la traducción, en el que plantea el concepto de la palabra como unidad del lenguaje y el idioma en todo su volumen informativo.

Los estudios traductológicos de los años ochenta están enfocados a la indisolubilidad de las relaciones entre el idioma, la cultura, la historia y el modo de vida de una nación. El nuevo nivel cualitativo de análisis comparado de los textos se apoya en los resultados de los estudios psicolingüísticos e informáticos, basándose en el método de modelaje como método básico de investigación. Cada modelo, al tener carácter hipotético, se considera una teoría. Los métodos de modelaje adquieren su máxima importancia en la traducción automática y oral; sin embargo, sirven muy poco en la traducción literaria, que es una especie de actividad artística creativa.

En los nuevos rumbos de la traductología de los años setenta y ochenta influyó mucho la Teoría del texto con su atención a los problemas de la semántica; la Teoría del texto descubrió unas perspectivas nuevas en la traductología, ya que la traducción como actividad interlingüística e intercultural comprende no sólo el descubrimiento de las correspondencias entre unidades lingüísticas aisladas, sino también la reproducción del texto de un modo adecuado, sustituyendo el original por las formas de otra cultura, otro idioma y otra situación comunicativa.

Así pues, la traductología viene acercándose a la teoría del texto haciendo mayor hincapié en las relaciones intertextuales, en vez de en las interlingüísticas. A su vez, los estudios del texto están cada día más relacionados con otras ciencias y, también, con la teoría de la traducción. La traductología, hoy más que nunca, necesita una nueva interpretación de los problemas generales, o sea, un enfoque interdisciplinar. Por ejemplo, el "eterno problema" de la adecuación de la traducción se analiza en relación con los proble-

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes

mas de la recreación y la estructura informativa del texto traducido, tomando en consideración niveles de adecuación tales como el semántico-estilístico y el pragmático-funcional. Pues sólo considerando el texto como eje central del proceso de traducción, se puede valorar de modo exhaustivo los resultados conseguidos por los estudios de la estilística comparada y funcional. Mencionemos también las nuevas perspectivas de la crítica de traducción que está profundizando en el análisis del acto de traducción examinándolo desde el punto de vista del "contexto traslatorio" o "contexto del ciclo traductor", partiendo de la idea de que la traducción representa un sistema íntegro de contenido y estilo, que no puede ser idéntico al sistema original. Asimismo, la traducción es de por sí el contexto de la obra traducida, porque tiene su propio creador, su idioma y su "vida" en un ambiente lingüístico y cultural distinto al del original.

Los estudios linguo-estilísticos basados en la lingüística textual siguen siendo actuales en la Escuela traductológica de la Universidad Lomonósov de Moscú, en donde también se estudian los problemas de la teoría parcial de la traducción y los del análisis comparado de las traducciones. Dado el creciente interés por la historia de la lengua y por la historia de la lingüística, sigue aumentando el número de estudios dedicados a la historia de las traducciones en diferentes idiomas —a veces, incluso comparando las traducciones en dos o más idiomas. En dicha Universidad también siguen planteándose los problemas de la estilística de la traducción. Mención aparte merecen también los estudios hermenéuticos en el área de la traducción.

La Escuela traductológica de la Universidad de Kiev se dedicaba tradicionalmente a la generalización de la práctica traslatoria y —respecto a los aspectos teóricos— a la historia de la traductología.

Otro centro importante de traductología funciona dependiente de la Universidad Lingüística de Moscú. En él se plantean tanto los problemas de la pragmática de la traducción como los de la traducción especializada, prestando mucha atención a la traducción simultánea y a la científico-técnica.

Así pues, hacemos constar que después del "*boom* traductológico" de los años setenta en la URSS, cuando la bibliografía traductológica se incrementaba cada año con varios centenares de títulos, se editaban dos revistas teóricas, se presentaban cientos de tesis doctorales y se celebraban decenas de congresos, los años ochenta presentaron un cuadro menos impresionante, pero muy prometedor. Han sido años de búsqueda de nuevos rumbos y enfoques de reorientación de la Teoría de la traducción hacia el análisis interdisciplinar. Las nuevas ideas están ya a nuestro alcance, lo que nos da la esperanza de que los años noventa traigan nuevas concepciones y aclaren el *status* de la Ciencia de la traducción, por el momento tan contradictorio.

Julia OBOLENSKAYA. La teoría de la traducción en Rusia: orígenes, evolución y perspectivas
Centro Virtual Cervantes